



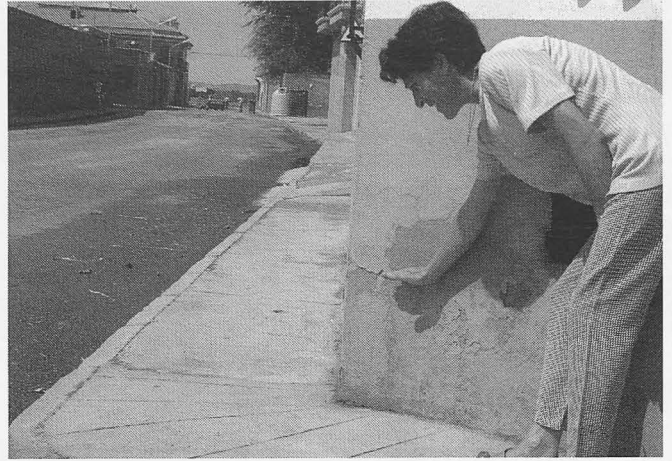
Descargó 20 litros en 25 minutos

La nube del 27 de agosto despierta algunos temores

Algunas zonas como La Moheda o La Veguilla se vieron especialmente afectadas por la fuerte tromba de agua



Dos trabajadores achicando agua en La Moheda.



Hasta donde indica la señora llegó el agua.

Aurelio Maroto

Veinte litros por metro cuadrado en menos de media hora es mucha agua, y más en La Solana, donde estamos acostumbrados a que esas trombas se descarguen en Levante, Cataluña u otras zonas concretas de España. Pero no aquí. En uno de los veranos menos calurosos que se recuerdan, nuestra localidad también tuvo su parte en forma de fuerte tormenta.

Sucedió al filo de las diez del pasado martes 27 de agosto, cuando una nube de verano arrojó granizo como pelotas de ping-pong y agua a manta en unos 25 minutos. En el durante, las calles bajaban en banda y la cortina de agua y granizo no dejaba ver a dos palmos. En el después, quedó la estampa de los operarios municipales achicando agua o limpiando en los puntos más críticos, arreglando alcantarillas que habían saltado, o mujeres barriendo la maleza arrastrada o caída de los tejados.

Por fortuna, la nube quedó en el susto. Pero también hizo recordar varias preguntas que siguen ahí: ¿qué pasaría en zonas como La Veguilla o La Moheda en caso de lluvias torrenciales durante mucho tiempo?, ¿están los sistemas de

alcantarillado preparados para soportarlas? A la primera pregunta respondemos lo evidente, y es que son zonas bajas que irremediablemente reciben toda el agua. Además, son terrenos blandos y arcillosos. La respuesta a la segunda pregunta encuadra el hecho de que son áreas de fuerte expansión residencial. La Moheda, por ejemplo, se ha convertido en un nuevo casco urbano en apenas un lustro. Sin embargo, las tuberías que han de soportar fuertes trombas no están preparadas. De otro modo no se puede explicar que algunos domicilios particulares o los vestuarios y servicios del campo de fútbol se inundaran por el agua que salió de los desagües. Muchas tuberías subterráneas no tienen suficiente sección. Son de 40 ó 60 centímetros de diámetro. En previsión de grandes lluvias, algunas calles han desdoblado sección y en otras de nueva creación, como en la zona de La Calzada, las tuberías ya son de 100.

La concejala de

obras, Blasa Delgado, asegura que se hace lo posible por mejorar la capacidad de transporte de agua de esas zonas críticas, y que el Ayuntamiento es consciente del problema. En todo caso, advirtió que contra la naturaleza es muy difícil pelear, y cree que la clave también está en tomar las debidas precauciones técnicas y de seguridad al construir casas en este tipo de terrenos. Entre todos deben tenerse en cuenta los factores de riesgo y poner los medios para minimizar los efectos de fuertes precipitaciones. ¿Qué si en lugar de ser 20 litros en media hora hubieran sido 200? Mejor no pensarlo.



La red de tuberías es insuficiente ante grandes tormentas.